

PRINCIPIOS ETICOS Y POLITICA DE PAZ DE MUJERES DE NEGRO

Nosotras, Mujeres de Negro de Belgrado, estamos acostumbradas a vivir en un país cuyo régimen puso en funcionamiento la máquina de guerra. Vivimos en Serbia cuyo régimen intentaba persuadir a su pueblo de que "Serbia no estaba en guerra". La mayoría de la población en este país vivía en la convicción de que la guerra se libraba lejos de su casa, de que esto iba a continuar así y que nada les iba a suceder. Estábamos indignadas y, como feministas, sabíamos que nuestra amargura, nuestra desesperación y nuestros sentimientos de culpabilidad debían transformarse en una **resistencia política pública**. No deseábamos que nuestra profunda indignación moral contra los incitadores de la guerra se redujera a una mera revuelta moral. No deseábamos que nuestra sublevación moral sirviera sólo para tranquilizar nuestra conciencia y se redujera a un remedio para preservar nuestra salud mental.

El 9 de octubre de 1991, fundamos Mujeres de Negro. Deseábamos transformar nuestra indignación, desesperación y sentimiento de desamparo y culpabilidad en política de paz. Aprendimos de nuestra experiencia de sufrimiento y de miedo. Igualmente aprendimos del apoyo que nos dimos unas a otras, de los intercambios con las y los otros, con los que son diferentes y al ayudar a las víctimas de la guerra. Al exponernos a nosotras mismas, nuestros cuerpos y mensajes en la plaza principal de Belgrado, establecimos los **principios éticos de nuestra política feminista de paz**:

- **NO HABLEN EN NUESTRO NOMBRE, HABLAMOS POR NOSOTRAS MISMAS** — lo que significa: asumir la responsabilidad, denunciar **PUBLICAMENTE** a los que hablaban en nuestro nombre porque si no se lo decíamos sin rodeos, ellos pensaban que tenían autorización para instigar al odio, la guerra y los crímenes que se estaban cometiendo.
- **NO QUEREMOS SER ENGAÑADAS POR NUESTRO PROPIO PUEBLO** — a estos principios éticos de nuestras antecesoras espirituales y de nuestras hermanas en la paz añadimos **TAMPOCO QUEREMOS SER ENGAÑADAS POR OTROS**. Esto se transformó en un principio de desobediencia, primero de todos los elementos fanáticos y nacionalistas en el país en que vivíamos y también de todos los otros. "Porque, con independencia del bando a que pertenezcan, de que fueran guardianes de sus hogares o agresores, todos los soldados traen destrucción" (Neda Bozinovic, 1993)
- **ACEPTAR EL ROL DE TRAIADORAS** — de mujeres desleales al estado y a la nación, convencidas que ser una traidora es la actitud correcta en momentos en que "en el nombre de los más altos intereses" se convierte en meritorio matar, aterrorizar, destruir... La lealtad al estado y a la nación significa aceptar el principio patriarcal de la separación y odio entre mujeres basado en el principio de etnicidad.
- **CONSTRUYENDO LA CONFIANZA** hacia mujeres de otras naciones, por encima de todo, hacia aquellas que se rebelaron contra la guerra y contra "su bando".
- **SER UNA ANTIPATRIOTA** — porque el patriotismo significa no sólo la exclusión sino también la eliminación de los otros, de los que son diferentes.
- **ACEPTAR EL ESTIGMA DE LA VERGÜENZA SOCIAL Y LA CONDENA Y LAS SANCIONES MORALES** — porque, a los ojos de una gran parte de la población de este país, todavía seguimos siendo lo que solíamos "una vergüenza para el pueblo serbio" y esto significa que rechazamos ser cómplices del régimen.
- **TRANSFORMAR LOS SENTIMIENTOS DE CULPABILIDAD EN ACTOS DE RESPONSABILIDAD** — responsabilidad por el dolor y el sufrimiento que el régimen serbio infligió a los otros.
- **APOYAR A LOS DESERTORES Y LOS OBJETORES DE CONCIENCIA** — ellos son nuestros aliados para el cambio de la mentalidad patriarcal.
- **ALENTAR A LA RESPONSABILIDAD DE LOS CIUDADANOS** — Responsabilidad significa superar el rol de víctimas y cómplices del régimen que promovió una guerra.

Transformamos los principios éticos en actos concretos de deslealtad hacia el estado y la nación. **Era la política de paz en la práctica.** ¿Cómo hicimos esto?

- **SALTANDO LOS MUROS Y BARRERAS ETNICAS**, de manera simbólica y real, viajando en los llamados países enemigos y rechazando todas las formas de homogeneización;
- **CONDENANDO TODAS LAS GUERRAS**, no justificando ninguna forma de militarismo, incluyendo la violencia militarista de los que fueron anteriormente víctimas. En los Balcanes y los demás sitios, la imagen de uno mismo como la única y principal víctima y el poner todo el peso de la culpa en los otros, son dos caras de la misma moneda;
- **REHUSANDO LA OBEDIENCIA A NUESTROS HEROES Y MILITARISTAS** — esto significaba la solidaridad con nuestras hermanas de diferentes nombres y denominaciones. La solidaridad con nuestras hermanas en los Balcanes y en cualquier parte no debe tomar la forma del paternalismo o victimismo, y menos de un activismo turístico, sino que es una actitud responsable, ante todo hacia lo que está ocurriendo en nuestro entorno, en nuestro estado y comunidad y fuera. La solidaridad que deriva de los sentimientos de culpabilidad no es suficiente; esto es parte de nuestra historia patriarcal. La solidaridad responsable comporta la tarea de cambiar la actitud hacia los otros o, como decía Hagar Rublev, “necesitamos trabajar juntas para cambiar el sistema”. Tal práctica de solidaridad es indispensable en los Balcanes y quizá no hemos tenido bastante espacio para ello hasta ahora;
- **AYUDANDO A LAS VICTIMAS DE LA GUERRA** — no haciendo discriminación entre ellas;
- **BUSCANDO PERMANENTEMENTE LA RESPONSABILIDAD POR LA GUERRA Y LOS CRIMENES DE GUERRA**, ante todo de todos los que los cometieron en nuestro nombre y después de todos los demás.

Transformamos los principios éticos en teoría y práctica feminista y antimilitarista a través de:

- la introducción de la resistencia de las mujeres a la guerra y al militarismo en la historia alternativa
- la creación de redes de solidaridad de mujeres contra la guerra
- la unión de feminismo y antimilitarismo
- la creación de una política alternativa de mujeres en los planos local, regional y global
- el desarrollo de una cultura de paz mediante la educación por la paz y la no violencia, la organización de talleres, seminarios y encuentros en todo el país.

En agosto de 2001, tuvo lugar en Novi Sad la primera Conferencia de la Red de Solidaridad de Mujeres contra la Guerra tras la caída de la dictadura en este país. Somos conscientes del hecho de que el cambio de régimen no implica un cambio en la manera de pensar producido por la guerra. Somos conscientes de que, durante mucho tiempo, la paz se verá reducida a la ausencia de guerra en esta área. Pero aun así, esto no significa que los Balcanes sean una zona natural de guerra y continuaremos con nuestras actividades.

Stasa Zajovic
Belgrado
Agosto de 2001

Traducción del inglés: Yolanda Rouiller, mayo de 2002 .

¿CÚAL ES EL DENOMINADOR COMÚN DE LA RED DE MUJERES DE NEGRO?

- Crear espacios para las voces de mujeres contra la guerra, para transformar su indignación en la **resistencia activa y no-violenta a la guerra**;
- Rechazar **todo tipo de política de guerra, empezando por la llevada por el gobierno del estado o la comunidad en la que vivimos**;
- **Recuperar la memoria histórica** para que no se imponga el olvido y la manipulación;
- **Construir las redes solidarias entre las mujeres** por encima de todo tipo de fronteras y barreras estatales, nacionales, étnicas u otras;
- **Denunciar los vínculos entre la militarización cotidiana, local y global**;
- **Estimular y estrechar los vínculos entre las reflexiones y prácticas feministas y antimilitaristas**;
- **Impulsar la resistencia noviolenta de mujeres a toda forma de homogenización étnica** y de control patriarcal sobre las mujeres a través de la imposición de uniformidad étnica;
- **Apoyar la participación de mujeres en las negociaciones de paz a nivel local, regional y global**;
- Crear la paz a través de la **educación** para la paz, la no-violencia y el antimilitarismo.



LA RUTA PACÍFICA DE LAS MUJERES es un grupo de mujeres feministas, pacifistas y antimilitaristas

Contacto


Marina Gallego, Coordinadora nacional
La Ruta Pacífica de las Mujeres
Calle 56 No. 41-80 - Bogotá - Colombia

Tel/Fax 571 254 66 30
Celular 571 310 503 83 44
Mail comunicaciones@rutapacific.org.co
Sitio web www.rutapacific.org.co



La Ruta Pacífica de las Mujeres (Colombia)


Entidad de grupo

 La Ruta Pacífica de las Mujeres es un grupo de mujeres feministas, pacifistas y antimilitaristas que buscan la salida negociada al conflicto armado de Colombia. Estando convencidas que la negociación y la paz, junto con igualdad y justicia social son la única vía para Colombia, y en la medida en que hombres y mujeres del mundo entero nos apoyen para lograrlo.

El comienzo

Nace en 1995 como una respuesta de acompañamiento, de apoyo a un grupo de mujeres de Urabá (región del oeste colombiano que limita con Panamá), que sufrían el dolor que la guerra les causaba: enterraban a sus hijos, maridos, hermanos, sentían rabia y vergüenza al ser víctimas de violación por parte de los diferentes actores armados. Diversas manifestantes decidieron realizar este acompañamiento con la consigna de abrazar a cada una de esas mujeres y darles el siguiente mensaje "dejar de parir hijos e hijas para la guerra" como un camino para acabar con los guerreros y clamar por la negociación política del conflicto. Este fue el origen de La Ruta Pacífica donde mujeres negras, indígenas, jóvenes, ancianas, obreras, sindicalistas, académicas de todo el país sellaron el compromiso de trabajar conjuntamente para construir un hogar, un país y un mundo sin violencias.

Funcionamiento del grupo

 Actualmente La Ruta Pacífica cuenta con más de 315 organizaciones mixtas y de mujeres, coordinadas en 8 regiones del país. (Santander, Valle del Cauca, Risaralda, Cundinamarca, Putumayo, Antioquia, Chocó y Cauca). Se trabaja a través de una coordinación nacional elegida democráticamente, compuesta por una representante por región elegidas entre las diferentes organizaciones de cada uno de los puntos focales, sus decisiones son tomadas por consenso. Entre las organizaciones con las que trabajamos a nivel nacional están:

Mujeres por la Paz, Organización Femenina Popular, Movimiento Nacional de Mujeres contra la Guerra, Iniciativa de Mujeres por la Paz, Mesa Nacional de Concertación de Mujeres, Red de Derechos Sexuales et Reproductivos, Comisión Mujer y conflicto, Comisión Colombiana de Juristas.

A nivel internacional colaboramos con : La Red internacional de Mujeres de negro, Las Dignas de El salvador, UNIFEM, Amnistía internacional, Alerta Internacional, Las locas del Brasil, La Marcha de mujeres contra la guerra, El Mundo según las mujeres de Bélgica.

Nuestra Lucha

La consigna : "no parimos hijos ni hijas para la guerra" es a la vez un grito frente a la sin razón de la violencia y una manifestación decidida de resistencia civil, frente a las salidas guerreristas que imperan en nuestro planeta.

Nuestros objetivos

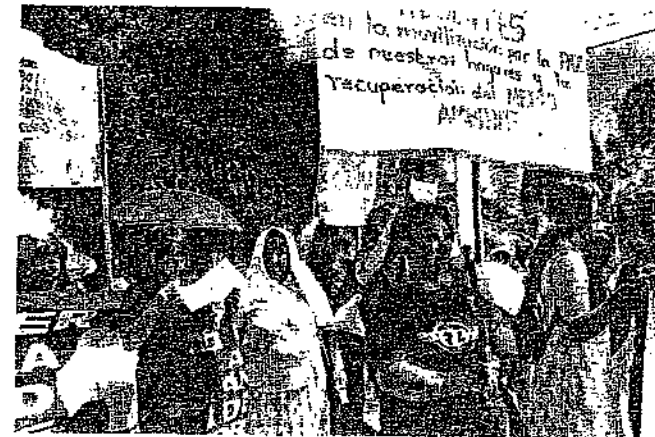
Los objetivos de La Ruta Pacífica son los siguientes :

1. Trabajar por la tramitación negociada del conflicto armado en Colombia, con la participación activa de las mujeres en los procesos de concertación y negociación del conflicto a nivel local, regional y nacional cuando llegue el momento de procesos de negociación con los diversos actores armados.
2. Visibilizar los efectos de la guerra en la vida de las mujeres, las niñas y los niños, denunciando en la esfera pública sus consecuencias, en especial aquellas causadas por el desplazamiento forzoso de la población, exigiendo el respeto al derecho internacional humanitario por parte de todos los actores armados.
3. Rescatar el valor sagrado de la vida, desde el día a día, el respeto a la diferencia, la tolerancia, la solidaridad y la sororidad para hacer posible una convivencia pacífica. Esto se logra a través de la construcción de propuestas pedagógicas y una cultura de la no violencia.
4. Conformar una red internacional de mujeres y ONGs que apoyen la negociación del conflicto armado en Colombia y a la vez generar lazos de solidaridad con las mujeres y los hombres de otros países para contrarrestar la guerra y la carrera armamentista.

Nuestra metodología

La Ruta Pacífica ha construido una propuesta metodológica innovadora. Algunas de sus principales elementos son los siguientes :

1. **La movilización** : herramienta pedagógica para la visibilización y la denuncia de los efectos de la guerra en la vida de las mujeres y como un ejercicio de hermandad entre las mujeres de nuestras regiones. Consiste en la marcha de miles de manifestantes, en su mayoría mujeres, de diferentes regiones y lugares del país en caravana (cientos de buses) hacia los lugares donde las mujeres están siendo víctimas del conflicto armado, siempre con la alegría, la esperanza, como acompañantes y con el deseo de expresar a nuestras compañeras que allí habitan la solidaridad y la sororidad.
2. **Construcción de un nuevo lenguaje simbólico** a través de la danza, el canto, creatividad, la palabra, los colores, como una forma para exorcizar los miedos, dolores y la rabia que ocasiona la violencia; generando una ética de auto cuidado y de cuidado mutuo. A la vez que reivindica lo simbólico y lo estético con dimensiones de lo femenino.

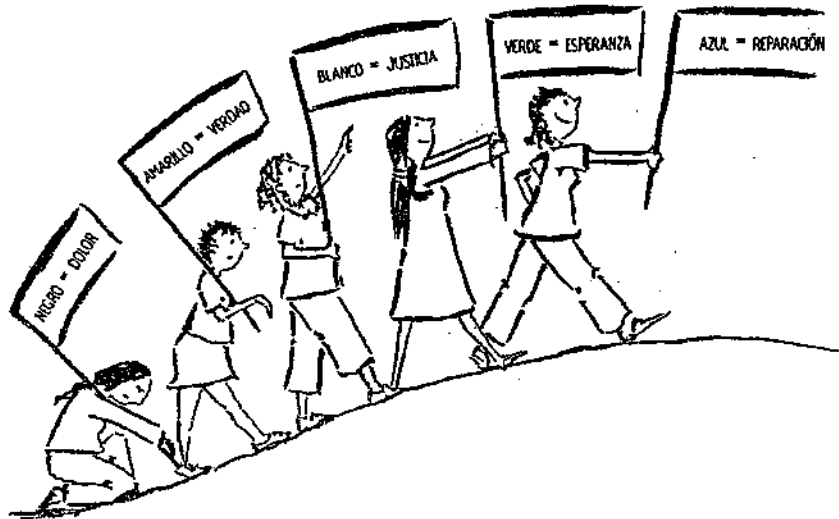


Una manifestación de la Ruta Pacífica

Colores y su simbología

- **Amarillo :** la verdad, que todos los crímenes contra la población civil y contra las mujeres se sepa quienes los cometieron y quede pública la responsabilidad de los mismos.
- **Bianco :** la justicia, derecho a develar y a reparar, a la dignidad, a la no impunidad, a entregar al otro y la otra lo que realmente se merece.
- **Verde :** esperanza, es creer que Colombia saldrá de la barbarie de la guerra, es creer en un mundo sin exclusiones, en una vida digna para todas y todos.
- **Azul :** reparación, es volver sobre lo andado y corregir. Es tomar conciencia del dolor y la herida de la otra, sanar el dolor y el daño causado por los actores armados sobre la población civil.
- **Negro :** representa el luto por todas las muertes y el dolor de la guerra.

3. **Formación política :** otra herramienta pedagógica es la reflexión y construcción constantes de una postura ética y política que reúna lo teórico y lo social como forma de alimentar la practica de cada día. Para ello, se trabaja sobre temas como feminismo, pacifismo, que son aspectos fundamentales y constituyentes del movimiento y que permiten nuevas miradas donde se reivindique el derecho a la diferencia, a la vida, etc. este proceso de formación se realiza entre todas las mujeres de base; cada una aportando desde su saber y su experiencia para enriquecer a todo el colectivo.



Historia de nuestras movilizaciones



El espíritu de las movilizaciones es la solidaridad con las comunidades obligadas a desplazarse de sus territorios, con las madres a las que les han asesinado a sus esposos, hijos e hijas, mujeres forzadas a ejercer la prostitución, mujeres violadas o asesinadas por los distintos actores armados.

A través de las movilizaciones se realiza una recuperación simbólica, reforzando la unión de las comunidades, combatiendo el miedo al usarlo como motor de cambio. Se crea un corredor humanitario que permite recoger información y denunciar las violaciones de los derechos humanos, dándole forma al grito de auxilio de las campesinas, campesinos y víctimas de la guerra.

María Eugenia Sánchez, socióloga, colombiana, integrante del comité de coordinación de la La Ruta Pacífica explica que La Ruta nació como respuesta a la "necesidad de unirnos contra el oprobio de un sistema patriarcal que nos trata como víctimas y botín de guerra".

Así fue como un 25 de noviembre de 1996 se llevó a cabo la primera movilización, alrededor de 3000 manifestantes (en su mayoría mujeres) llegaron en caravana a Urabá, región de Antioquia. Aportando solidaridad al gran número de mujeres violadas de la zona, según la denuncia verbal realizada por el grupo Renacer de Apartado ante el consejo de seguridad de Antioquia, en presencia del gobernador y de la sub-secretaría de asuntos de género.

A partir de este momento las movilizaciones no han parado de sucederse. En 2001 ganamos el premio por la Paz para las Mujeres del Milenio, entregado por Naciones Unidas.

Principales movilizaciones

- 1996 Mutatá 25 de Noviembre (Urabá Antioqueño) 3000 mujeres
- 1997 Andes 25 de Noviembre (sur este Antioqueño)
- 1997 Pavarandó 27 de Diciembre
- 2000 Barrancabermeja (Santander) 1200 mujeres
- 2001 Barrancabermeja, del 14 al 17 de Agosto Ier. Encuentro Internacional de Mujeres contra la Guerra, organización del Tribunal de las Mujeres, denunciando la impunidad y recobrando la memoria
- 2002 Bogotá 25 de Julio 40.000 mujeres
- 2003 Putumayo 25 de Noviembre 3000 mujeres manifestaron contra los efectos de las fumigaciones aéreas en la región
- 2004 Bogotá del 10 al 12 de agosto, II Encuentro Internacional de Mujeres

Contra la Guerra, donde se debatieron estrategias de desmilitarización de las zonas de conflicto.

El cambio que deseamos obtener

Consiste en la transformación de la cultura de la guerra que impera en nuestro país y el cese de la carrera armamentista que alimenta los diferentes conflictos en el mundo y que es impulsada por los países desarrollados.

Deseamos para Colombia una paz con justicia social, con la resolución de las causas estructurales del conflicto: la marginalidad, la pobreza, la inadecuada repartición de la tierra y los recursos, la falta de oportunidades e inequidad para los y las colombianas que allí vivimos. Donde la justicia sea para todos y todas, deseamos educar a nuestros hijos e hijas para la resolución pacífica de los conflictos, generando una convivencia basada en la paz donde exista el respeto a la diversidad y a una democracia participativa. Deseamos un ciudadano y ciudadana activa que participe, que conozca sus derechos y sus responsabilidades en la construcción de un país diferente.

Nuestro enfoque de género

Nuestra acción modifica las relaciones entre hombres y mujeres al construir entre los actores relaciones más justas e igualitarias, reconociéndonos diferentes hombres y mujeres pero sabiendo las posibilidades y fortalezas de trabajar de forma conjunta frente al tema de la paz y de una convivencia pacífica.

La Ruta se convierte en un espacio que permite a las mujeres elaborar sus miedos, reconocer sus fortalezas, habilidades, convirtiéndose en transformadoras de su vida y su entorno; un ejemplo de ello es el siguiente testimonio:

"cuando nosotras llegamos aquí teníamos mucho miedo, no sabíamos, no habíamos, los hombres nos discriminaban mucho.... con el espacio de La Ruta nosotras fuimos creciendo ya somos mujeres que lideramos nuestro proceso, nos ha servido, nos ha despertado, nos ha enseñado muchas cosas.... es un espacio que le sirve a uno para denunciar y como para calmar algo que le queda a uno adentro sabiendo que puede haber justicia algún día".

Iba María Cuesta- La Ruta Choco

Hemos logrado ser visibles y reconocidas como un movimiento de mujeres que está en contra de la guerra con capacidad de acción, de reacción y que trabaja aportando en la construcción de nuevas propuestas de paz para el país.

Relaciones Norte Sur



Las relaciones Norte y Sur, para La Ruta Pacífica, son una posibilidad de interlocución con los diferentes movimientos, actores sociales, políticos y estatales cuyo objetivo es la unión de fuerzas que permitan una incidencia en la resolución pacífica de los conflictos en cualquier parte del mundo y en una lucha frente a la carrera armamentista.

De igual forma los actores del Norte son muy importantes en el seguimiento de las propuestas de paz de Colombia y en el apoyo de la negociación del conflicto armado, y en especial la participación de los movimientos de mujeres en las mesas de negociación.

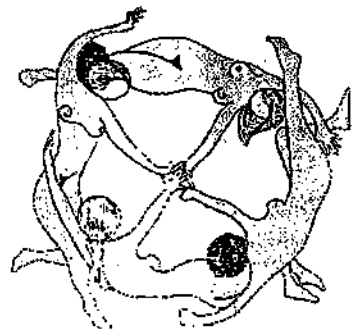
El futuro

Tenemos la esperanza como un estándar para enfrentar el futuro. Nuestra apuesta, a corto y a largo plazo, es de constituirnos en un movimiento interlocutor válido dentro de los procesos de negociación. Procesos que se vislumbran en la actualidad así como los que puedan darse en el futuro, con cada uno de los actores armados, de forma que se sigan tejiendo los vínculos con otros movimientos nacionales e internacionales para la construcción de un país y un mundo distinto.

Es en este contexto que el próximo 25 de noviembre de 2004 (coincidiendo como cada año con el Día Internacional contra la violencia hacia la mujer) La Ruta realizará una movilización a la región del Choco, al nor-occidente de Colombia.



CARTA ABIERTA A LA POBLACIÓN COLOMBIANA



RUTA PACÍFICA DE LAS MUJERES
PREMIO PAZ DEL MILENIO PARA LAS MUJERES 2001

Las mujeres colombianas en Ruta Pacífica y en **Resistencia contra la Guerra**, creemos en la solución negociada del conflicto armado colombiano. Convocamos a todos los ciudadanos y ciudadanas a constituirse en una fuerza consciente de **Resistencia No Violenta** al conflicto armado, y con ello contribuir a parar la lógica de la guerra, que vulnera todos los derechos humanos y particularmente se ha ensañado en destruir la vida y la dignidad de las mujeres.

LA GUERRA REPRODUCE, SIN LÍMITE ALGUNO, LA BARBARIE Y LA ATROCIDAD AFECTANDO DE MODO PARTICULAR A LAS MUJERES

- Hemos venido asistiendo, con horror, a una guerra donde el cuerpo de las mujeres está siendo utilizado como territorio de retaliación entre los diferentes bandos enfrentados. Es una demostración de fuerza y arrogancia que utilizan los guerreros para vulnerar la dignidad de los opositores. Queremos señalar que con la violación, el abuso sexual, el ultraje, y la mutilación de nuestros cuerpos, finalmente se destroza la vida y la dignidad de las mujeres, las familias y sus comunidades, difícilmente reparables en el tiempo.
- El desplazamiento forzado, ha producido la desintegración de nuestras familias, y ha dejado en la miseria a comunidades enteras, dejándonos sumidas en la desesperanza y en el dolor. El desplazamiento ha generado más violencia y más crisis social.
- Estamos padeciendo la muerte temprana de nuestros seres queridos, compañeros, hijas e hijos, hermanos/as, etc., la cual nos deja en condiciones de absoluta indefensión y dolor. Obligándonos a asumir nuevos roles y responsabilidades como viudas, huérfanas, madres, y sin ningún tipo de apoyo estatal.

No creemos en la moral y la ética que exigen los señores de la guerra: imponiendo a las mujeres normas de comportamiento social, que impiden el ejercicio de las libertades individuales, la libre movilización, y que convierte a las mujeres en botín de guerra por ser amantes, novias, amigas de algún actor armado.

Apostamos a una paz sustentable, justa, equitativa y que repare los daños causados por la guerra y las violencias en la vida y los cuerpos de las mujeres y hombres, niños y niñas, que han padecido de modo directo los horrores de la guerra.

Llamamos a la reflexión a toda la población colombiana para que con sus actuaciones contribuya a desarticular la lógica de la guerra, sobre todo aquella que se imparte en todos los espacios de la vida cotidiana, a través de las palabras que incitan a la violencia, y que ven en la guerra un medio para alcanzar la paz.

Hacemos un llamado a todos los actores armados, para que se comprometan con el respeto al Derecho Internacional Humanitario, y sobre todo sacar a la población inerte de la confrontación armada y a suspender las acciones que incrementan el desplazamiento forzado, el dolor y el empobrecimiento de la población civil.

Convocamos al Gobierno Nacional para que revise su estrategia de negociar en medio de la confrontación y que no espere los resultados de los diálogos para cumplir con sus funciones constitucionales de garantizar la vida, honra y bienes de todos/as los/as colombianos y colombianas.

Las Mujeres de Colombia en Ruta Pacífica contra la Guerra esperamos que nuestra protesta, se constituya en argumento de muchas y de muchos, para ponerse en resistencia pacífica contra la guerra y de frente a la construcción de un país donde quepamos todos y todas.

Mujeres trabajando por la paz El Enlace Jerusalén

Sumaya Farhat-Naser

Desde siempre las mujeres y los varones israelíes y palestinos han intentado dialogar, a pesar del peligro que suponía. Se consideraba como una traición y como una forma de reconocer al enemigo. Hasta 1992 los políticos palestinos e israelíes tenían totalmente prohibido ponerse en contacto unos con otros. Los hombres eran obligados a dar explicaciones e inmediatamente eran castigados con penas de cárcel. A las mujeres palestinas, en cambio, no se las creía capaces de ser políticamente activas. De acuerdo con la tradición y el pensamiento patriarcal, no podía aceptarse que las mujeres asumieran actividades políticas. Así que nos encontrábamos individualmente. Durante unos años había reuniones informales y a escondidas.

En 1988 por primera vez se reunió en Jerusalén un grupo más grande de seis mujeres israelíes y seis palestinas. Queríamos elaborar un proyecto conjunto, para no trabajar sólo de forma individual.

En 1989 el Centro laico de Cultura Judía de Bélgica invitó a un grupo de mujeres palestinas e israelíes a un encuentro secreto en Bruselas. Trabajamos en la formulación de principios comunes y de un marco para el trabajo conjunto y la cooperación. Era necesario fijar unas líneas políticas para que nuestro encuentro no fuera denunciado como una conspiración ni como una traición. Teníamos que demostrar a nuestros pueblos que nos reuníamos para beneficio de ambas partes. Formulamos principios como el reconocimiento de los derechos nacionales y políticos, el reconocimiento de la OLP y el rechazo a la violencia.

La Guerra del Golfo de 1990-91 produjo una amplia fisura entre las activistas a favor de la paz en Israel y en Palestina, la desconfianza volvió y las conversaciones enmudecieron.

Como resultado directo, en 1994 se fundaron dos centros de mujeres con ayuda de la Comisión Europea: el palestino "Jerusalem Center for Women" (Centro Jerusalén para Mujeres) en Jerusalén este y el israelí "Bat Shalom" (Hermana de la Paz) en Jerusalén oeste. Ambos centros juntos constituyen el "Enlace Jerusalén".

La creación de dos centros físicamente separados fue intencionada: ambas partes desean trabajar de forma independiente y en libertad, en lugar de adaptarse y de cambiar su postura para agradar a la otra parte. Queremos mantener nuestra identidad política y cultural.

La sociedad israelí posee un estado con estructuras diferenciadas. Dispone del poder económico y, al mismo tiempo, es la potencia ocupante. En cambio, la sociedad palestina vive desde hace más de cincuenta años en el exilio y desde hace más de treinta años bajo la ocupación israelí. Tiene muy pocos fundamentos para construir un estado apenas incipiente y casi no tiene recursos ni capital. En Palestina temas como la educación para los derechos humanos, el sentido cívico o la consolidación del sistema parlamentario son las cuestiones que deben ser trabajadas. Para los israelíes estos son temas de los que se ocupan desde hace más de cincuenta años.

Nuestras diferencias se manifiestan en la vida cotidiana. Para los palestinos los días festivos de la semana son los viernes y los domingos, mientras que para los israelíes es el sábado. Nuestros días de fiesta nacionales y religiosos se celebran en épocas diferentes y están relacionados con formas de comportamiento diferentes. En el mes musulmán del Ramadán no se puede comer, beber ni fumar durante todo el día; tampoco se suele ofrecer nada a las

la base para la comprensión política posterior - incluso para la reconciliación.

El peligro de los malentendidos lingüísticos no era nada despreciable. Conseguir ponernos de acuerdo sobre el eslogan del proyecto demostró ser bastante difícil. Llegamos a un acuerdo y pusimos entre comillas la definición de lo que queríamos expresar con "compartir".

Durante un tiempo funcionó. En inglés - pues las mujeres israelíes y palestinas se entienden en inglés - parecía sencillo y claro. Pero cuando se imprimió la traducción del eslogan en árabe y en hebreo, las mujeres israelíes y palestinas recibieron una avalancha de acusaciones. La traducción hebrea fue entendida en parte como "vivir juntos en una ciudad", lo que también se interpretó como "dormir juntos en una cama" o "vivir en un mismo espacio". ¿A quién pertenece este espacio que es Jerusalén? Puesto que Israel está en el poder, esto significaría aceptar la dominación israelí. ¡Nunca!

La traducción árabe fue entendida como "ciudad bocadillo". En Jerusalén hay dos clases de bocadillos: el oriental es una pita, una bolsa de pan redonda que se abre por arriba y se rellena. El bocadillo occidental consiste en dos rodajas de pan separadas. Se abre y se deshace fácilmente. La idea de una ciudad bocadillo fue aceptada o rechazada, según qué tipo de bocadillo se imaginara cada persona. Desde el lado israelí se interpretó unánimemente como un bocadillo occidental, con la idea de que la ciudad de Jerusalén debía ser dividida de nuevo, como antes de 1967.

A pesar de todas las dificultades, la campaña fue un éxito. Hubo conciertos, discusiones y una manifestación en que participaron diez mil personas. La presencia de los medios de comunicación fue muy amplia. Entre nosotras la campaña había hecho explícitas las preguntas fundamentales: ¿Cómo tratar la asimetría entre las mujeres israelíes y las palestinas? ¿Cómo lograr construir una relación de cooperación en la que tengamos los mismos derechos y nuestras opiniones valgan igual? En un primer momento todas considerábamos Jerusalén como nuestra propiedad y al final habíamos llegado a la convicción de que la ciudad debía ser compartida.

Las mujeres palestinas e israelíes tenemos una visión distinta sobre el trabajo necesario para construir la paz. Gila Svirsky, que asumió la dirección de "Bat Shalom" poco después de la campaña, expresaba así esta diferencia: "Las mujeres palestinas piden que discutamos sobre cuestiones políticas, mientras las israelíes quieren hacer amistades. Las mujeres israelíes participan en los grupos de diálogo con las palestinas para poder dormir mejor por las noches; las palestinas, para impedir que las israelíes se vayan a dormir tranquilas"..

Sumaya Farhat-Naser nació en Birseit, cerca de Jerusalén. Estudió en Alemania y enseña botánica en la Universidad de Birseit. Entre 1997 y 2001 fue directora del centro palestino "Jerusalem Center for Women".

MANIFESTACION DE MUJERES PALESTINAS E ISRAELIS CONTRA LA OCUPACION. 4-6-2003

El 4 de junio mujeres del Jerusalem Link - Enlace de Jerusalén (Bat Shalom y el Centro de Mujeres de Jerusalén) se han manifestado juntas en el puesto de control de Kalandya.

LAS MUJERES PIDEN UNA PAZ CON DIGNIDAD PARA TODAS Y TODOS

Es la primera manifestación conjunta de mujeres palestinas e israelíes desde el comienzo de la Intifada Al-Aqsa pero la intención es transformar la manifestación en una vigilia permanente.

El objetivo de las mujeres es protestar contra la ocupación y reclamar una paz que incluya los valores de libertad, justicia, justicia social y protección de los derechos humanos.

A las 15.30, docenas de mujeres de ambos lados de la Línea Verde llegaron al puesto de control con el objetivo de manifestarse juntas. Debido al cierre, las israelíes no pudieron cruzar el control pero unas cuantas palestinas sí lo pudieron hacer y, finalmente, la manifestación tuvo lugar a ambos lados del puesto de control.

La decisión del Enlace de Jerusalén de manifestarse juntas llega después de dos años y medio en los cuales Israel ha intensificado una ocupación de 36 años y dado pasos ilegales en la violación de la Cuarta Convención de Ginebra, incluyendo: la construcción de un muro tipo 'apartheid', asesinatos, indiscriminados y arbitrarias, toques de queda, arrestos masivos y destrucción de casas.

Incluso en estos días en que Israel está negociando la "Hoja de Ruta", ejerce su poder sobre los palestinos a través de la imposición de un cierre completo y toque de queda. No hay futuro para los dos pueblos excepto vivir uno al lado del otro en igualdad y con una paz que incluya el compartir Jerusalén, el desmantelamiento de los asentamientos y una solución justa al problema de los refugiados de acuerdo con las decisiones pertinentes de las Naciones Unidas.

La inclusión de mujeres en las conversaciones de paz es esencial para asegurar el éxito de estas conversaciones.

En la manifestación se utilizaron los siguientes eslóganes:

FIN DE LA OCUPACIÓN

VUELTA A LAS FRONTERAS DE 1967

36 AÑOS - BASTA

**PROTECCIÓN INTERNACIONAL PARA EL PUEBLO
PALESTINO**

PAZ SIN BANTUSTANES

Abuelas de Plaza de Mayo

Estela Barnes de Carlotto
Abuelas de Plaza de Mayo
Argentina

Nuestra Institución nació durante la dictadura militar argentina (1976-1983) debido al secuestro sistemático de nuestros nietos, ya sea junto a sus padres o nacidos en las cárceles clandestinas donde nuestras hijas dieron a luz. La formación de un grupo de mujeres para reclamar por ellos, se transformó con los años en la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo, un lugar de lucha y resistencia. Unidas, dejamos de lado las diferencias sociales, culturales, ideológicas y religiosas, comenzando el más ecuménico de los proyectos: la búsqueda de nuestros nietos.

Estrategias de búsqueda

La búsqueda de los niños nacidos en cautiverio y desaparecidos, la acción primera de restitución y la devolución de la identidad vulnerada, son en sí mismas ejercicios permanentes de la memoria. Esto es así porque la búsqueda plantea mantener presente la existencia de personas desaparecidas con vida, sometidas en forma continua al designio que les impuso el terrorismo de Estado. La desaparición de sus padres, disidentes políticos, es la razón que se dio para justificar el delito.

Desde hace algunos años, cuando nuestros nietos entraban en la adolescencia y daban sus primeros pasos "independientes", implementamos acciones de difusión y comunicación que implicaban dirigirnos hacia ellos, como individuos, desde todas las formas sociales de difusión. El planteo era: ahora también nuestros nietos van a empezar a buscarnos.

Y no nos equivocábamos. La difusión nacional e internacional, la participación activa y solidaria de artistas plásticos, actores, sectores políticos, gremios, periodistas, científicos, etc., multiplicaron nuestra palabra lanzada a los vientos para que nuestros nietos la escucharan.

A la acción investigadora y judicial que permanentemente impulsamos, sumamos la de reconstruir la memoria y la historia individual de cada papá y mamá desaparecido, a partir de la implementación de un archivo biográfico que contemple la vida familiar, social y política de estos desaparecidos, para que cuando se produzca el encuentro de nuestros nietos, éstos tengan la palabra y la historia de sus padres y su familia.

Medios de comunicación

Hacer llegar a la mayor cantidad de gente nuestro reclamo, nuestra historia y nuestra lucha fue desde siempre una tarea importante para las Abuelas. La construcción de vínculos con los medios de comunicación se fue forjando al fragor de nuestra tarea. Desde las primeras solitarias notas en la prensa escrita, dirigidas al dictador de turno reclamando la devolución de

nuestros nietos, hasta las movilizaciones masivas en reclamo de justicia y libertad, los posteriores reclamos, ya en democracia, ante la justicia, la difusión de nuestros "casos" para que nuestro pueblo supiera y denunciara las apropiaciones, la comprensión del hecho justo de la restitución de los niños a sus legítimas familias y el acercamiento a los jóvenes a partir de la difusión y comprensión del derecho a la identidad. Todo ello siempre reflejado en los medios de comunicación, aunque en el inicio más incomprendido y atacado por los portavoces del pensamiento dictatorial. Con el tiempo, las Abuelas fuimos más comprendidas, más escuchadas y más difundidas a partir de la propia maduración de nuestra sociedad sobre la justicia de nuestro reclamo.

Hemos sufrido al ver en televisión, expuestos al público, a jóvenes "apropiados", sometidos al vínculo perverso con los asesinos de sus padres, tratando de sostener esa situación como de "normalidad", queriendo hacer que las víctimas sigan viviendo con sus victimarios como un acto de amor y de olvido. Ante esto, nuestra posición fue la preservación del joven, el conocimiento de la verdad y la celeridad de la justicia, para recrear, con su verdadera familia, el amor con memoria y libertad.

El acompañamiento de los medios de comunicación es, hoy en día, una herramienta fundamental en la difusión de los derechos de los niños, del derecho a la identidad, del ejercicio permanente de la memoria, en la reconstrucción investigadora, en la denuncia y el monitoreo de la acción de la justicia.

Nuestra estrategia de comunicación está vinculada a la acción. Expresado de otra manera, hechos sociales y políticos vinculados al derecho a la identidad con la participación de actores sociales representativos, son los que posibilitan "imponer" nuestro reclamo en los medios de comunicación.

La repercusión pública se ve reflejada en la permanente afluencia de jóvenes para unirse a nuestra búsqueda o que creen ser hijos de desaparecidos, la incorporación de nuestros reclamos en textos escolares, la denuncia de datos que posibiliten la localización de nuestros nietos, etc.

Reconciliación y justicia

Concebimos la reconciliación como un acto de contrición, que en el caso de nuestro país fue una propuesta de los responsables del genocidio, lo cual constituye una clara reivindicación de los hechos aberrantes cometidos por el terrorismo de Estado, en las ideas y en los hechos. Esta reivindicación no sólo es declamatoria, sino que sigue accionando con espíritu de cuerpo.

Se confundió intencionalmente reconciliación con impunidad, posibilitando la promulgación de leyes e indultos presidenciales que interrumpieron el accionar de la justicia, impidieron soluciones de fondo a este drama y permitieron la coexistencia pública con los asesinos y secuestradores, sin que pese sobre ellos condena jurídica alguna.

A partir de la imprescriptibilidad jurídica del delito de sustracción de menores y de la comprobación de las complicidades de las cadenas de mando de las Fuerzas Armadas en la apropiación de nuestros nietos, se ha podido romper el cerco de impunidad posibilitando la detención de algunos de los máximos responsables del genocidio, así como de los apropiadores de nuestros nietos.

Sí, existe la voluntad, la conciencia y la memoria de nuestro pueblo de rechazar la impunidad y de condenar socialmente a los culpables. En este marco, un jefe de las Fuerzas Armadas esbozó una autocrítica que, a partir de su relevo, fue repetidamente cambiada por una acción de protección y de espíritu de cuerpo con los genocidas.

Nuestro país se encuentra en un estado deliberativo permanente sobre la necesidad de dejar proseguir a la justicia en su acción, para que quienes tuvieron responsabilidad directa en los crímenes sean enjuiciados y condenados. En este sentido se están llevando adelante los "Juicios por la Verdad", que son acciones judiciales que permiten someter a interrogatorio a los responsables probados de violación a los derechos humanos. Esto está generando espacios de deliberación y conocimiento sobre el destino de la memoria.

Estamos viviendo una nueva etapa política en la que es manifiesta la voluntad del Gobierno de erradicar la injusticia. Las leyes llamadas de Punto Final y Obediencia Debida han sido anuladas por el Parlamento Nacional y ello posibilitará a corto plazo obtener justicia plena sobre las flagrantes violaciones a los derechos humanos realizadas por el terrorismo de Estado.

En el caso de los niños, la complicidad en el ocultamiento y la protección a los apropiadores es clara. Sin duda sostienen que "estos niños están mejor en manos de quienes se los apropiaron que en el seno de su verdadera familia". En estos veintiséis años de incansable búsqueda y lucha, hemos comprobado que la reconciliación sólo es posible en el marco de la verdad y la justicia, en la consolidación de la paz, en el encuentro de nuestros nietos y en el conocimiento del destino de sus padres y de cada uno de los desaparecidos.

En otro sentido, en nosotras existe un profundo acto de reconciliación con nuestra historia y con nuestro pueblo cada vez que localizamos a uno de nuestros nietos. Reconstruir la historia interrumpida, devolver la libertad y su identidad a estos jóvenes es un acto de amor, de pacificación, de justicia y de esperanza.

CRISIS HUMANITARIAS, POST-CONFLICTO Y RECONCILIACIÓN (2004)
Comité Especial del ACNUHR, Madrid, Tomo III.

Historia del Comité de Madres Monseñor Óscar Arnulfo Romero

Alicia de García
CO-MADRES
El Salvador

Debido al incremento de la represión que tuvo como escenario nuestro país durante toda la década de los años setenta, con las dictaduras de Arturo Armando Molina y Carlos Humberto Romero, centenares de personas desaparecieron o fueron asesinadas, y muchas madres vivieron la pesadilla de tener algún hijo o familiar desaparecido en las garras del régimen de turno.

Este clamor de todas las madres exigiendo respuesta sobre el paradero de nuestros hijos nos llevó a que, unidas por el dolor, nos dirigiéramos a Monseñor Romero, quien consciente de nuestro sufrimiento, no vaciló en denunciar en cada una de sus homilias la tristeza con que vivíamos. Es así como el 24 de diciembre de 1977 nos invitó a compartir con él una cena con la presencia de otros sacerdotes en la que nos aconsejó abandonar nuestras luchas dispersas y unírnos en una sola voz, para formar un Comité de Madres. Así lo hicimos y nuestros primeros miembros fueron: María Teresa Tula, Alicia García, Angelita Carranza, Antonia Mendoza (actual presidenta), Ana Cristina Interiano, Alicia Zelayandia, Sofía Escamilla, Mirian Granados (fallecida), Etelevina Cristales, Alicia Nerio, Tránsito Ramírez y Angelita de Madrid.

En febrero de 1980, ante el grave incremento del número de personas desaparecidas y en vista de que el Gobierno no daba pasos concretos para dar con el paradero de nuestros familiares, formamos la Comisión Investigadora de Cementerios Clandestinos, que permitió a muchas de nosotras encontrar cráneos y restos de más de uno de nuestros familiares. Un mes más tarde, el 24 de marzo de ese mismo año, es asesinado nuestro pastor y mártir Monseñor Óscar Arnulfo Romero. Como tributo a su entrega a favor de la causa de los pobres decidimos adoptar con gran orgullo su nombre.

Como era de esperar, la mano dura de la tiranía comenzó a vernos como sus peores enemigas, y en agosto del mismo año la sede del Comité fue destruida por un artefacto explosivo, como ya lo había sido en 1979. A esto se le sumaron las amenazas y persecuciones a nuestros miembros por parte del Gobierno y las bandas paramilitares comandadas por el Mayor Roberto D'Aubuisson (líder del actual Partido Arena). En 1981, D'Aubuisson amenazó públicamente con degollarnos y acabar con nosotras una por una.

El 9 de octubre de ese mismo año, nuestra compañera Alicia de García fue capturada en su casa y torturada brutalmente frente a su esposo e hijos. En el año 1982, fueron sacados de sus casas Elena González (miembro de nuestro Comité) y su esposo para luego ser bestialmente asesinados. También en agosto de ese año, sufrimos la captura de María Elena Recinos y su hija Yanira Recinos de 13 años de edad, quienes hasta la fecha continúan en calidad de detenidas desaparecidas.

A pesar de lo anterior, nuestra lucha no tenía vuelta atrás. El 14 de marzo de 1983, cuando el régimen estaba seguro de que había silenciado las calles con sus ametralladoras, fuimos nosotras las que salimos a marchar por esas mismas calles, para romper los muros de la represión

En el vigesimosexto aniversario de la lucha contra la injusticia y a favor de la construcción de la paz en El Salvador, queremos agradecer a todos aquellos países que se han mostrado solidarios con nuestro trabajo a favor de los sectores más marginados y golpeados por la guerra fratricida, así como a los organismos que lo financian. Al mismo tiempo, reafirmar que la labor que iniciamos un 24 de diciembre de 1977, continuará empeñada en la defensa de los Acuerdos de Paz, de la construcción de la nueva sociedad, de la defensa de los derechos humanos de nuestro pueblo, de los derechos de los niños huérfanos, de las madres viudas, de las madres que aún continúan preguntando por los hijos desaparecidos. Se hará en nombre de todos aquellos miembros de nuestro Comité que han perdido a sus hijos en esta guerra y de quienes ofrendaron sus vidas por conquistar la democracia y la justicia en nuestro país. Con el ejemplo de lucha y con la luz que nos dio la palabra y la acción de nuestro profeta y mártir Monseñor Romero, que sigue brillando en nuestra historia y en nuestros corazones, seguiremos adelante hasta la conquista definitiva de un nuevo país, cuyos pilares sean la justicia económico-social y la democracia real.

La labor del Comité de Madres: momentos de mayor trascendencia y seguimiento

- El 30 de agosto de 1991, se presentó a la Asamblea una propuesta sobre la desaparición forzada, a la cual el Gobierno nunca dio respuesta.
- En los años 1993 y 1994, se realizó un censo nacional de víctimas y familiares de detenidos desaparecidos y asesinados durante el conflicto armado, que se presentó en las oficinas del Fondo de reparación a lisiados-discapacitados, padres de la tercera edad y niños huérfanos.
- Se realizó un trabajo de investigación y denuncia junto a los familiares que fue presentado a la Comisión de la Verdad.
- En 1995, se organizó un Foro Nacional de Derechos Humanos, en el que se firmó un convenio de cooperación material para los programas de Co-Madres en el ámbito nacional.
- En noviembre de 1995, se realizó el Encuentro nacional de promotores/as de derechos humanos, sobre la importancia del papel que juega el promotor/a en la defensa de dichos derechos.
- El 8 de marzo de 1996, Co-Madres organizó un encuentro en el día Internacional de las Mujeres con delegados/as de diferentes países.
- Participación en el Foro Decenio de los Acuerdos de Paz.
- Trabajo de coordinación con otras organizaciones, en favor de los derechos humanos, que han luchado desde el conflicto armado de 2000 hasta hoy.
- Propuesta para la construcción de un monumento a la memoria histórica.
- Creación del Comité Pro-monumento, con la participación de varias organizaciones de derechos humanos.
- Participación en la Coalición Salvadoreña en apoyo a la Corte Penal Internacional.
- Realización del Encuentro Internacional de la Coalición Salvadoreña sobre la Corte Penal Internacional, en junio de 2003.

Proyecciones para el período 2003-2004

- Trabajar a favor de la aplicación de la justicia en El Salvador con el fin de erradicar la impunidad.
- Continuar con la labor de investigación sobre los detenidos desaparecidos.
- Velar por el respeto al derecho a la vida humana.
- Rescatar los valores humanos.
- Alfabetizar a niños y adultos.
- Formar a niños huérfanos y víctimas de la guerra.
- Promover el respeto a los derechos de los niños salvadoreños.
- Gestionar la apertura de un centro para el desarrollo de los niños.
- Desarrollar diversas especialidades de formación.
- Continuar con el trabajo en las comunidades.
- Lograr la reparación a las víctimas del conflicto armado.
- Construcción de un monumento a las víctimas para que sus nombres y vidas no queden en el olvido.
- Trabajar para que la formación en los valores humanos en las escuelas sea cada vez más profunda, para que hechos como los del pasado no se repitan.